



Abierta intención política en el teatro chileno de hoy

■ Un sector del teatro chileno actuó tenazmente durante el pasado régimen para entregar sus obras políticas por todo el país. A pesar del tiempo pasado, parte de ese grupo de actores continúa al servicio de la política. "¿Cuántos años tiene un día?", y "El último tren", son dos ejemplos vigentes.

Mucho se habló del teatro comprometido durante el pasado régimen. Con la llegada de la Unidad Popular las obras comunistas empezaron a ser ampliamente difundidas por todo Chile. El teatro cayó en manos de la izquierda sirviendo de excelente vehículo concientizador.

Los actores, entonces, se dedicaban a viajar por las ciudades y pueblos de Chile. Como ejemplo cabe recordar el llamado "Tren Popular de la Cultura", a bordo del cual 80 artistas recorrieron el país para realizar sus representaciones. El Teatro Nacional del Pueblo, los teatros universitarios y otros con igual misión concientizadora, reunían a gran cantidad de actores que trabajaban en el denominado "teatro comprometido".

Con la llegada de las Fuerzas Armadas al poder el teatro chileno al servicio de la política se terminó. La cartelera, durante tanto tiempo teñida de rojo, lució entonces los títulos de obras clásicas y los de aquellas contempladas en los programas de estudio escolares.

Sin embargo, algunos grupos continuaron los ensayos de obras con un trasfondo político.

¿CUÁNTOS AÑOS TIENE UN DÍA?

■ "Las reuniones, peticiones, insinuaciones ya no corren. Ahora sólo hay ordenaciones y asertaciones". Esta es una de las frases que a gritos sale de la boca de uno de los actores del grupo teatral Ictus.

"¿Cuántos años tiene un día?" no solamente ha sido conocida en Chile, sino que también en el extranjero. En Venezuela, este año, represen-

tó a nuestro país en el Cuarto Festival o Sesión del Teatro de las Naciones.

La revista "Gaceta", reflejándose a esta obra y a la ocasión que recibió de parte de los extranjeros reunidos en Caracas con motivo del evento, publicó que el Ictus había pasado a convertirse en "una especie de héroe de la jornada más importante del teatro mundial".

Sin embargo, el mencionado héroe había hecho ver a los ojos extranjeros un Chile donde existe opresión y tristeza; donde no existe la libertad de trabajo, ni de pensamiento, ni de opinión, ni de expresión. (Cabe señalar que "¿Cuántos años tiene un día?" se mantiene a pesar de esto alrededor de un año en la cartelera santiaguina).

En esta obra se usan diferentes recursos para criticar al Gobierno. "La elección representa para el pueblo argentino la posibilidad de expresarse. ¡Mueran los dictadores!", es una de las frases dichas para referirse a la Argentina del año 1958.

EXAGERACION Y RISAS

■ No sólo con alusiones a otros países, los actores del Ictus realizan sus críticas, sino que también con frases que caen de sutileza. "Este país está lleno de gente mediocre. En este país los estamos haciendo caso", "La cultura de Chile es nula", "Se solicita al director (de un canal de televisión) que se ponga fin al clima de hostilidad y amedrentamiento de que somos víctimas", son algunos ejemplos.

No sólo con palabras dichas por los actores se da la imagen de un país desorganizado, con empleados pobres, con gente oprimida y sin libertad. Reportajes filmados en la Vega, el Hipódromo y en el aeropuerto de Pudahuel, que se proyectan en el escenario, contribuyen a la temática de la obra.

La exageración de algunas escenas y las bromas que los actores se hacen entre ellos suelen provocar la risa del pú-



■ La intención política en el teatro chileno es abierta.

blico. De esta manera, a través del humorismo, el Ictus manipula al espectador haciéndole dar por verdaderos hechos tergiversados y que no son más que producto de la fantasía teatral.

"¿Cuántos años tiene un día?", al finaliza, lanza una especie de mensaje: "Hay un tiempo para sembrar y un tiempo para cosechar" (grabación de un discurso del rector de la Universidad de Concepción, en el año 1960).

EL ÚLTIMO TREN

■ El grupo de actores del denominado Teatro Imagen con su obra "El último tren", es otro ejemplo del "arte al servicio de la política". El argumento gira en torno a la cesantía y sus negativos efectos.

Un ferroviario es el centro del drama. El Gobierno, que ha cerrado diversos ramales de FF.CC., es el causante de la cesantía y de la posterior pobreza que invade a los empleados. Como única salida a esto se muestra a la prostitución.

Si bien es cierto que las obras mencionadas señalan algunos hechos basados en aspectos de nuestra realidad, la forma de plantearlos, la exageración que se hace de ellos y la distorsión llevan al espectador a concluir que vive en el peor país del mundo. No cabe duda, entonces, que el trabajo de estos grupos teatrales está lejos de tener un objetivo meramente artístico, para concientizar en política.

LA SEGUNDA

STGO. 2-IX-1978. P. 3.

668416

Dirolamo, Claudio

Abierta intención política en el teatro chileno de hoy. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Abierta intención política en el teatro chileno de hoy. [artículo]. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile